

En la Peña El Ombú se habló de homosexualidad y del SIDA



De izquierda a derecha, el doctor María Ambrona, la doctora Clotario María Estévez, el doctor Julio Orléram Aguirre y la doctora Cristina Scaione

La última reunión de la Peña El Ombú, que preside el doctor Julio Orléram Aguirre, estuvo dedicada a la homosexualidad y el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA). Temas sobre los que hablaron el titular de la Comunidad Homosexual Argentina, profesor Carlos Jáuregui; el doctor Mario Ambrona, especialista en enfermedades de transmisión sexual; y representantes de la Secretaría de Salud Pública, el psicoanalista doctor Diego Nahón y las doctoras María Elena Estévez y Cristina Scaglione, expertas en microbiología y hematología, respectivamente. La reunión se efectuó en el salón dorado del Plaza Hotel.

El acto

Después de presentar a los asistentes, el doctor Orléram Aguirre pidió un minuto de silencio en homenaje al actor Rock Hudson, fallecido horas antes. Luego leyó una carta de Sigmund Freud enviada en 1935 a una madre norteamericana en la que, entre otros conceptos, expresaba: "Deseo de su carta que su hijo era homosexual. Me impresiona el hecho de que usted no menciona esta palabra en su información sobre él. ¿Puedo preguntarle por qué evita el uso de ese término?". "La homosexualidad no es, desde luego, una ventaja, pero tampoco es nada de que uno deba avergonzarse, un vicio o una degradación, ni puede clasificarse como enfermedad, nosotros la consideramos como una variante de la función sexual producto de una detención en el desarrollo sexual."

A continuación leyó una carta enviada desde Francia por el doctor Didier Sexus, en la que después de hacer consideraciones sobre las características del SIDA señala que "para evitar la propagación hay que tomar una actitud racionalista y no moralista". e informa que el año próximo se realizará en París un importante congreso internacional sobre el tema.

Del Prof. Jáuregui

El profesor Jáuregui manifestó después: "Desde hace 16 años, momento en el que se mira a escala mundial el proceso de liberación homosexual, esta cuestión se traslada de los terrenos donde habitualmente había sido encasillado el pecado, la enfermedad, el delito al vasto campo de los derechos humanos."

"La Iglesia, heredera de la tradición cultural judeocristiana, considera a la homosexualidad un pecado, y el Papa, en su reciente viaje a Holanda, volvió a reiterar su prohibición, a despecho de las nuevas teorías surgidas en el seno de la Iglesia. Cierta psicología la define como una enfermedad, pero en la última de las más grandes conferencias de salud han retirado a la homosexualidad de su lista de enfermedades."

"La clasificación más peligrosa -dijo luego- es la de 'delito'". En 1977, aun 13 naciones seguían considerando a la homosexualidad libremente consentida entre personas adultas como un delito. En nuestro país, la homosexualidad no es punible a partir de los 21 años, pero de hecho es un agravante en cualquier caso penal. Este contexto represivo y discriminatorio se vuelve sobre el homosexual como una verdadera tortura psicológica, amparada en el profundo sentimiento de culpa que se estimula sobre los homosexuales. Asimismo, lleva a la gran mayoría de ellos a negar su propia identidad sexual, manteniendo de ordinario una doble vida en su ámbito laboral, familiar, social, etcétera. El libre ejercicio de la sexualidad y el derecho a disponer del propio cuerpo son derechos inalienables como el derecho a la vida, la libertad o el trabajo. Finalmente, después de afirmar que "no somos ni mejores ni peores, somos seres humanos", el profesor Jáuregui recordó que Jean Cocteau dijo en una ocasión: "Los homosexuales no toleramos que nos toquen por que eso hace nuestro amor a la libertad".

Del Dr. Nahón

En su carácter de psicoanalista, el doctor Nahón hizo consideraciones sobre la condición humana desde la primera infancia y su relación con el interés, la similitud y el homosexualismo. Afirmó que todos los seres pasan por una etapa

homosexual que, en la mayoría de los casos, se sublimiza a través de la amistad o el amor del mismo sexo. Agregó que si el hombre o la mujer no consiguen sublimar esa etapa homosexual, quedan atrapados por el homosexualismo. Lo que en última instancia no es sino una opción de vida, una variante afectiva que no debe ser castigada, pues ello provoca sentimientos de culpa y depresión. Al abordar el tema del SIDA sostuvo la teoría de que el infectado es siempre una persona predispuesta y que la disminución de sus defensas inmunológicas producidas por ese síndrome es una consecuencia de estados depresivos y tendencias masoquistas, lo que es habitual en homosexuales.

"Por eso -concluyó-, discriminar al enemigo de adelante es una cuestión de vida o muerte".

Del Dr. Ambrona

El doctor Ambrona se extendió luego acerca de las características del SIDA, síndrome que se inició en ciertos monjes del África Ecuatorial y de allí empujó a América a través de enfermos haitianos. Informo que en 1981 un médico de los Estados detectó cinco casos con intensa diseminación de su inmunidad, y poco después, en Nueva York, se detectó a 26 pacientes con características similares, casi todos ellos homosexuales altamente promiscuos.

Relató entonces las investigaciones efectuadas para señalar el agente transmisor y señaló que el SIDA se transmite de sangre a sangre, a veces por trasfusión o uso de jeringas -muy común en el caso de drogadictos-. Dijo que el paciente de mayor riesgo es el homosexual que tiene relación anal porque la estructura del recto permite el pasaje de sustancias de la mucosa a la sangre con mayor facilidad. Aclaró que no existe transmisión por contacto social o familiar común, como superficial, vajilla en común, salivarios, etcétera; y que el virus es sensible a la destrucción por el calor, por lavandina diluida o detergentes comunes, lo cual contribuye a la baja virulencia de este microorganismo. Se necesitan repetidas invasiones del virus para provocar la infección. Los argentinos -agregó- vamos a poder seguir tomando mate sin preocuparnos.

Informó después que en la Argentina se detectaron hasta el mes pasado 31 casos de SIDA, de los cuales 30 eran homosexuales y 1 bisexual, todos los cuales tuvieron relaciones sexuales en el exterior (Brasil, Estados Unidos o Francia) y que hasta ahora han muerto 17. Añadió que ello obedece a la virulencia y a medidas de alerta. Dijo que en la Argentina se trabaja como en el mejor nivel del mundo respecto de la investigación, pero esta no puede ser para resolver el problema porque no tenemos tecnología ni fondos.

Manifestó el doctor Ambrona

que en gran parte del mundo hay una infección SIDA y a los homosexuales, así como ha significado la intensificación de una persecución cruel a los homosexuales, quienes bien -dijo- derechos y también deberes. Finalmente dijo: "Si todos los argentinos debiésemos ser defensores, los homosexuales deben ser más defensores y comprendidos. El SIDA es un castigo divino, un hecho que ha aparecido en este momento. ¿Cuál es la explicación? La mayor parte de la gente sería dice: 'No lo sabemos'".

De la Dra. Scaglione

La doctora Scaglione se refirió en su exposición a las características de los individuos argentinos de SIDA y los métodos terapéuticos empleados, destacando que la causa de muerte fue infecciones de diferente etiología. En la Argentina dijo es muy poco frecuente. Presenta una incidencia de un caso por millón de habitantes, frente a los Estados Unidos, donde hay 55 casos por millón de habitantes. Aun no se han comunicado los primeros casos, mujeres y politransfundidos. Es una enfermedad de denuncia como el elevado porcentaje de muertes por accidentes del tránsito (50.000 anuales, accidentes cardiovasculares 60.000 por año) y más de 60 niños menores de un año por mil nacidos vivos que fallecen por desnutrición.

De la Dra. Estévez

También sobre el tema del SIDA, la doctora Estévez expresó: "Si bien el virus es confundido el agente productor de la enfermedad, no es el único factor o causa, otras infecciones como las de las enfermedades de transmisión sexual, el alcoholismo, la desnutrición, etcétera, son factores causales de la enfermedad. Hasta el presente se conocen los mecanismos de transmisión: contacto con el virus, desnutrición, anticuerpos contra este y no contrarrestar la enfermedad. El virus se transmite por la sangre pero se ha aislado de diversas secreciones (semen, saliva, lágrimas, leche materna). La prevención principal consiste en evitar el contacto de las secreciones contaminadas con la sangre a través de heridas de piel y mucosas. Para las personas que deben recibir trasfusiones de sangre se recomendará la autotransfusión o sangre de donantes conocidos que no se encuentren dentro de los grupos de riesgo de SIDA. Con respecto a la actividad sexual, la reducción del riesgo puede realizarse mediante cambios en las prácticas sexuales, pero mediante la negación de la sexualidad como una parte de la vida, debe evitarse por lo tanto la promiscuidad, los contactos sexuales anónimos y las relaciones traumáticas. En cuanto a los profesionales de la salud, es importante recalcar

que no se detectaron casos de contagio de la enfermedad por haber atendido a pacientes o manipulado sangre u otros líquidos contaminados."

Al término de las exposiciones, el público asistente hizo preguntas a los expositores, vinculadas a su mayor parte con aspectos de la etiología y el tratamiento del SIDA, así como con la responsabilidad de la comunidad homosexual.